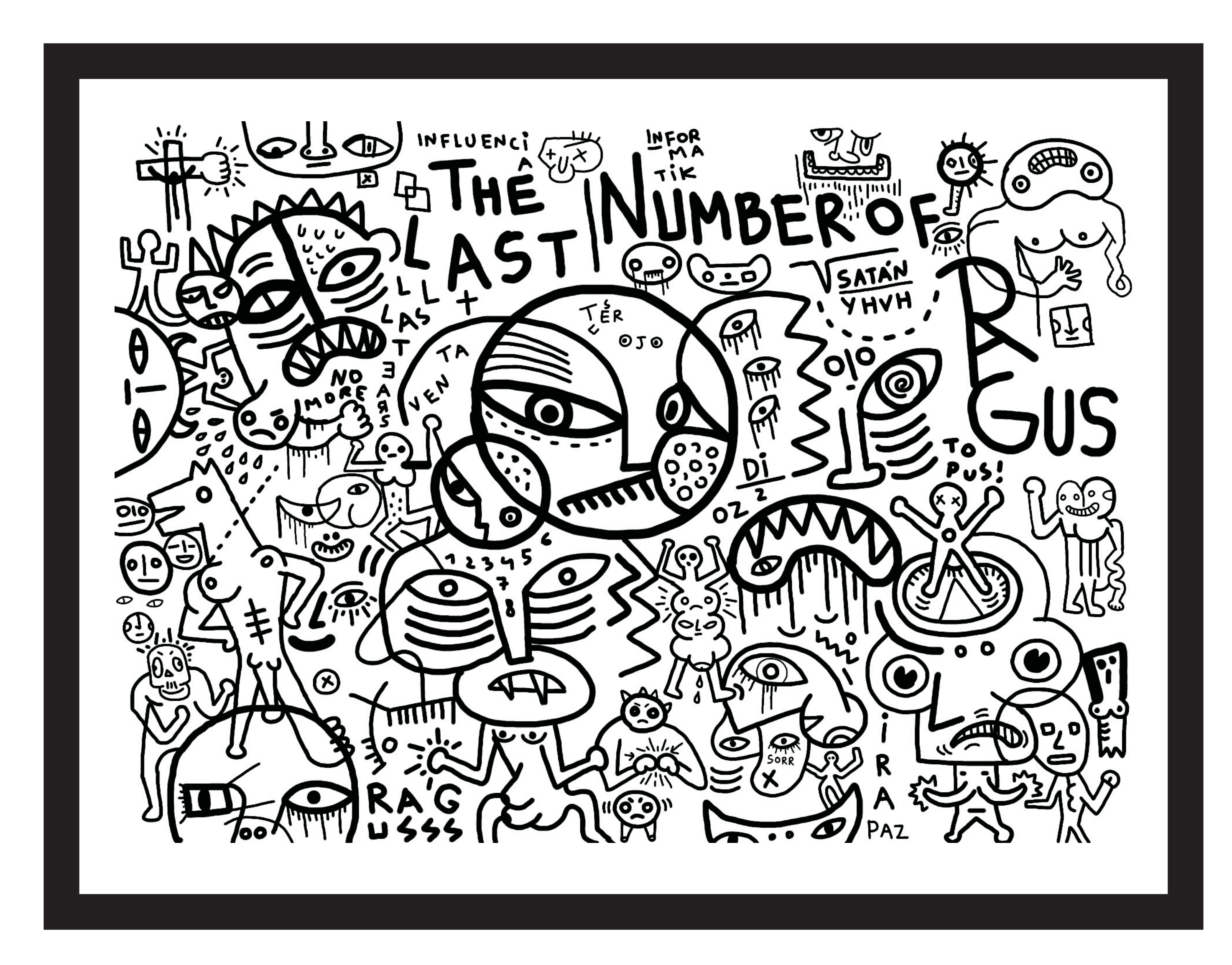

INFLUENCIA
INFORMATIK
THE LAST NUMBER OF
SATÁN
YHVH
LAFARIUM
PRESENTA
ragus
16


THE LAST NUMBER OF RAGUS
INFLUENCIA
INFORMATIK
SATÁN
YHVH
NO MORE
EARS
VENTA
OJO
TO PUS!
1 2 3 4 5 6
RAGUSSS
IRA
PAZ

PABLO PAZ

Ambición y poder en Sumer

Por Pablo Stanisci



La búsqueda de poder. Uno de los motores humanos que ha llevado a las peores atrocidades a lo largo de la historia. Quien lo posee siempre desea más. Aquel que se encuentra debajo lo ansía con todo su ser. Desde la política internacional hasta el empleado más raso en cualquier ambiente laboral. Ese apetito voraz es el hilo conductor de una obra maestra de la historieta nacional como es *El Ziggurat,* del incansable duo autoral integrado por Eduardo Mazzitelli y Enrique Alcatena.

Publicado de manera reciente por Historieteca Editorial, el tomo incluye la historia completa editada originalmente en el año 2002 en Italia y el primer unitario de la pareja creativa, llamado “El viento rojo” que apareció en el número 227 de la mítica revista Skorpio (año 1995) y fue el germen de la actual aventura. Al final del libro nos encontramos con un hermoso homenaje de Quique a Lucho Olivera.

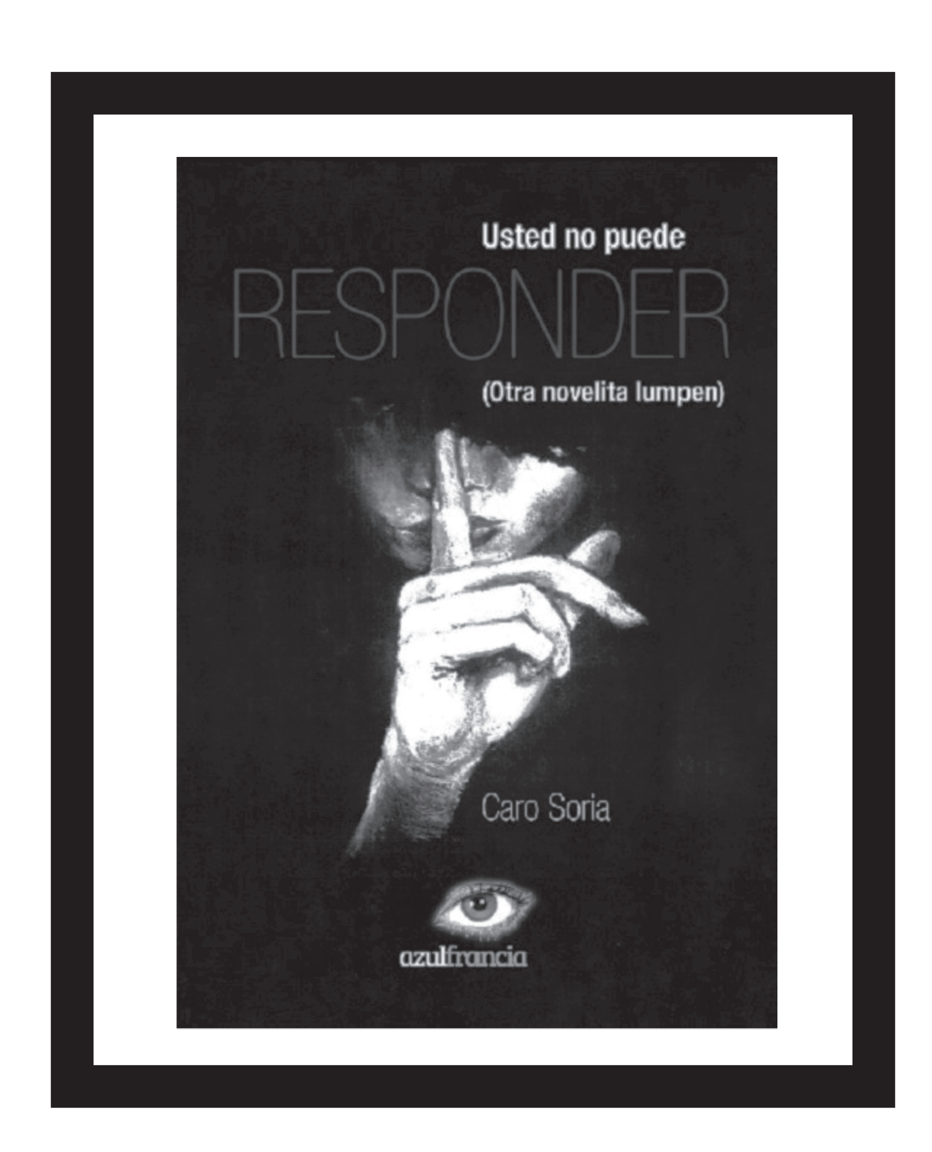
El Ziggurat es una obra con múltiples capas de lectura. Podemos encararla como una excelente aventura donde la eterna lucha del bien contra el mal, culminará enfrentando al devenido en tirano Shukalituda con el cazador de demonios Lugal-Kan. Mientras Pazzuzu, el mayor de los demonios sumerios, lleva adelante su plan para apoderarse del mundo. Pero la trama que genera Mazzitelli traspasa la simple épica heroica y nos adentra en un análisis del ansia básica con la que iniciamos el artículo: la búsqueda de poder y sus consecuencias.



Sin ánimos de develar la historia, nos encontramos con un Shukalituda que se ve elevado desde la cuasi pobreza al rango de rey por un tecnicismo religioso. Donde al tener el poder absoluto sobre el pueblo sus ansias de conquista parecen no tener fin. Su némesis Lugar-Kan parte desde una posición opuesta. Pasará de tener una posición noble frente a la maldad a una carrera por acrecentar su poderío, aunque la fuente sea a lo que se había opuesto durante toda su vida. El choque final es excelente pero las paradojas quedan flotando.

El arte de Alcatena es una delicia visual página a página. El uso que hace de la mitología sumeria y su arquitectura para dar rienda suelta a sus propias versiones sorprenden en cada viñeta. Gigantes, demonios, guerreros, absolutamente todo con un nivel de detalle increíbles. Al igual que sus puestas de página o los acostumbrados marcos que ayudan a crear diferentes tiempos narrativos, como el caso donde recurre a un estilo mural mientras el guion nos relata un mito. Pero si en una criatura nos tenemos que detener es en Pazzuzu. La variedad de técnicas gráficas con las que hace sus apariciones son impactantes, admirándolo con distintas texturas o efectos de luz que entregan todo el terror posible frente a su terrible figura.

Estamos hablando de una historieta de aventuras, sí, pero con una profundidad argumental y gráfica que solo esta dupla de maestros puede lograr.



Usted no puede responder

Por Mariano Buscaglia

Caro Soria debuta con una novela corta que pone el énfasis en un andamiaje literario profundamente meditado y que tiene por escenario de fondo la mezquindad y sordidez de las redes sociales.

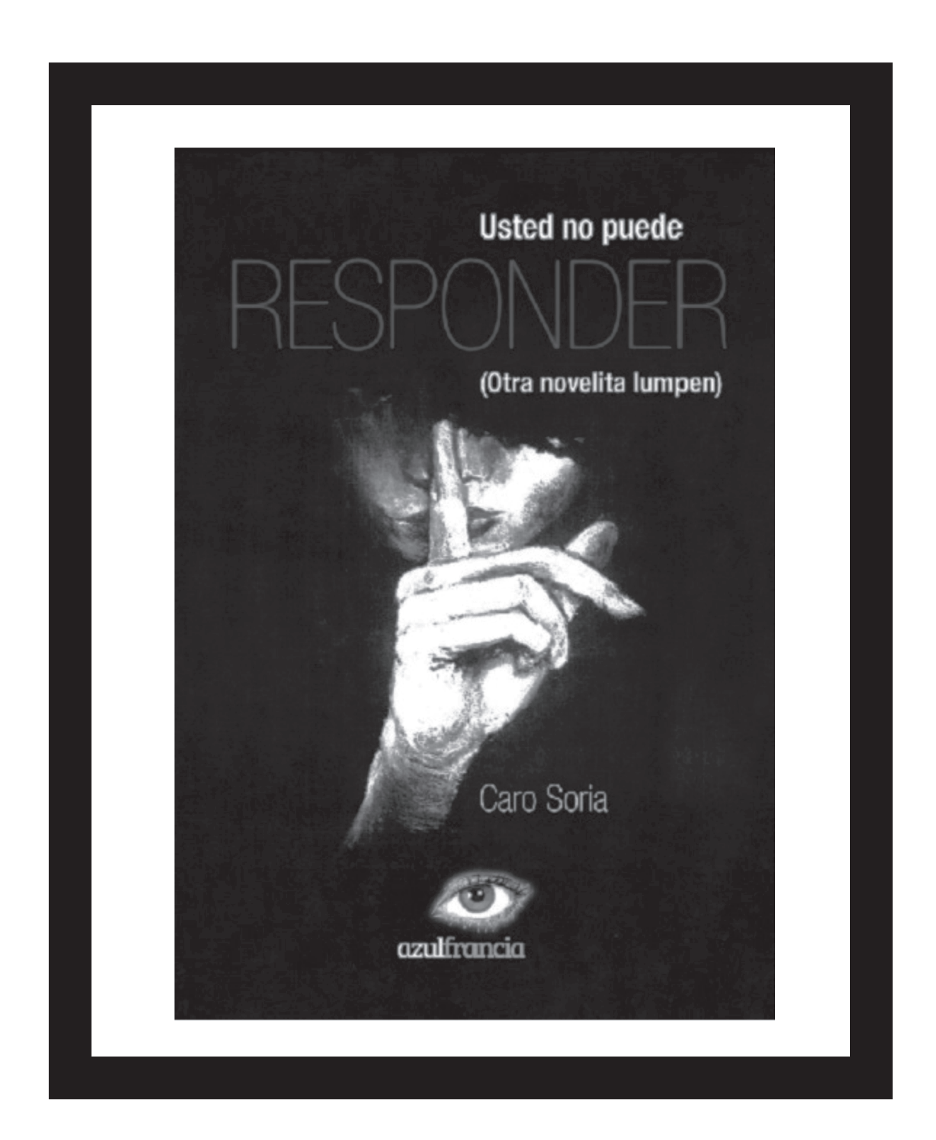
La trama recurre al flashback, a la homofonía en los nombres de los protagonistas y al desorden para camuflar un argumento contundente. Los personajes se prestan a un juego de miserias, soledades y derrotas en el que el ego es apenas una tabla de salvación condenada a hundirse. A pesar de que, por momentos, perciben la grieta de esa ilusión: "No el mundo imaginado. Me enfrento al otro, al real".

Hay dos mujeres obsesionadas por el perfil de un locutor de radio que tiene cientos de seguidores en Facebook y que vende a los demás una imagen exacerbada de algo que, todo sabemos, nadie es. Un espacio donde el diálogo es unidireccional y donde el fracaso real no tiene lugar. Una de ellas se obsesiona con ese perfil en la que ve a un amante imaginario que responde a sus debilidades y necesidades.

La novela funciona, como dije, muy bien en su aspecto estructural, sin embargo la historia es débil en lo formal, los personajes no llegan a despegar y, a pesar de ser un efecto buscado, las dos mujeres suelen desdibujarse y confundirse en una sola. El libro, que lleva por subtítulo "Otra novelita lumpen", parece quedarse con las ganas de contar algo más. Subyace una crítica social a la marginalidad urbana y a la injusticia social y

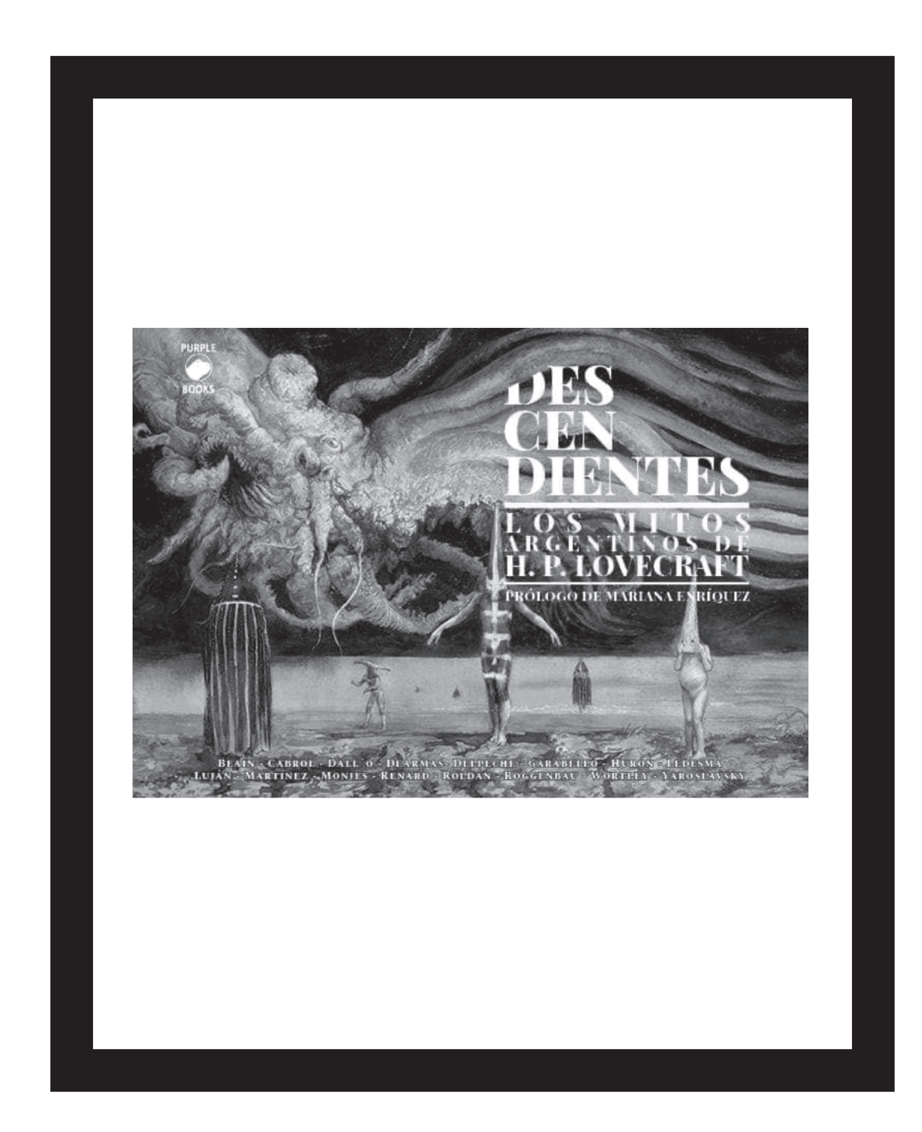
un capítulo de apertura que dice mucho sin cerrar demasiado.

Usted no puede responder es un comienzo promisorio para Caro Soria que demuestra un manejo potente de la narrativa. Falta, tal vez, una historia algo más ambiciosa que nuclee las posibilidades y perfiles que se sugieren a lo largo del libro.



Descender a lo primordial

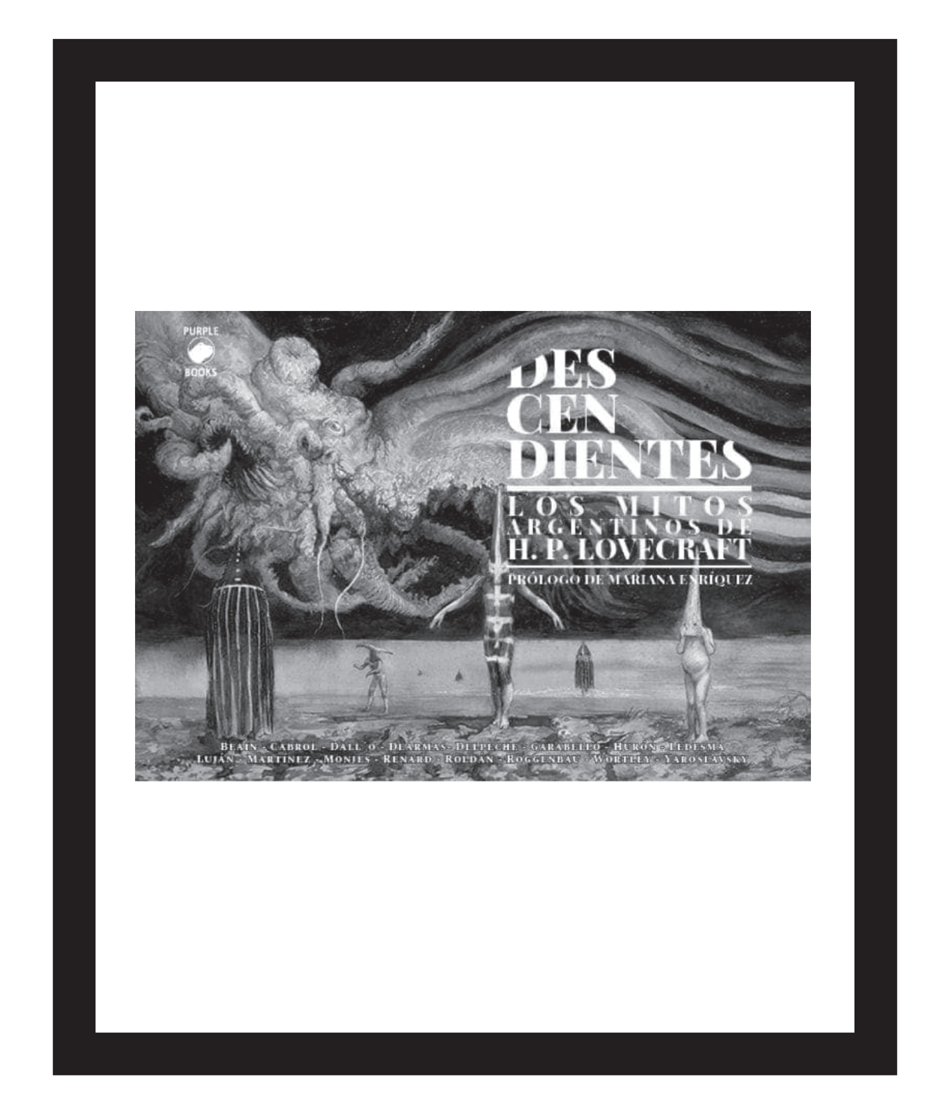
Por Pablo Stanisci



El terror cósmico. Creación, entre otras temáticas, del escritor norteamericano H. P. Lovecraft. Con un estilo narrativo perturbador y ominoso, donde las aberraciones nunca son descriptas en su totalidad, sino que el acento siempre está puesto en los ambientes y sensaciones de los protagonistas. Dentro de su obra, aquellos relatos enmarcados en el llamado *Ciclo de Cthulhu*, nos presentan una mitología tan extensa como original. Dioses y criaturas primordiales que habitan nuestro mundo mientras aguardan el momento propicio para despertar.

Adaptaciones al cómic de la obra del autor de Providence hay infinidad. Obras literarias que toman algo de sus elementos y los transporten a nuestro país hay algunas y muy buenas (recomiendo encarecidamente *Escarabajos de Yuggoth* del autor Paul Calvetti Costa). Pero la antología de historietas a la que nos vamos a referir apuesta a algo novedoso. ¿Qué habría sucedido si esas entidades poblasen nuestras tierras desde tiempos inmemoriales?

Descendientes, editado exquisitamente en formato apaisado por Purple Books con una impresionante portada del genial Santiago Caruso, nos presenta una reescritura de la historia del territorio que hoy abarca la Argentina con toda una selección de excelentes autores. Con un primer relato que inicia en 1515 y el último que cierra en el año 1910. Como mencioné es una apuesta arriesgada y ambiciosa de la que obtenemos un libro final muy parejo. Aunque como en toda antología haya historias que se destaquen del resto.



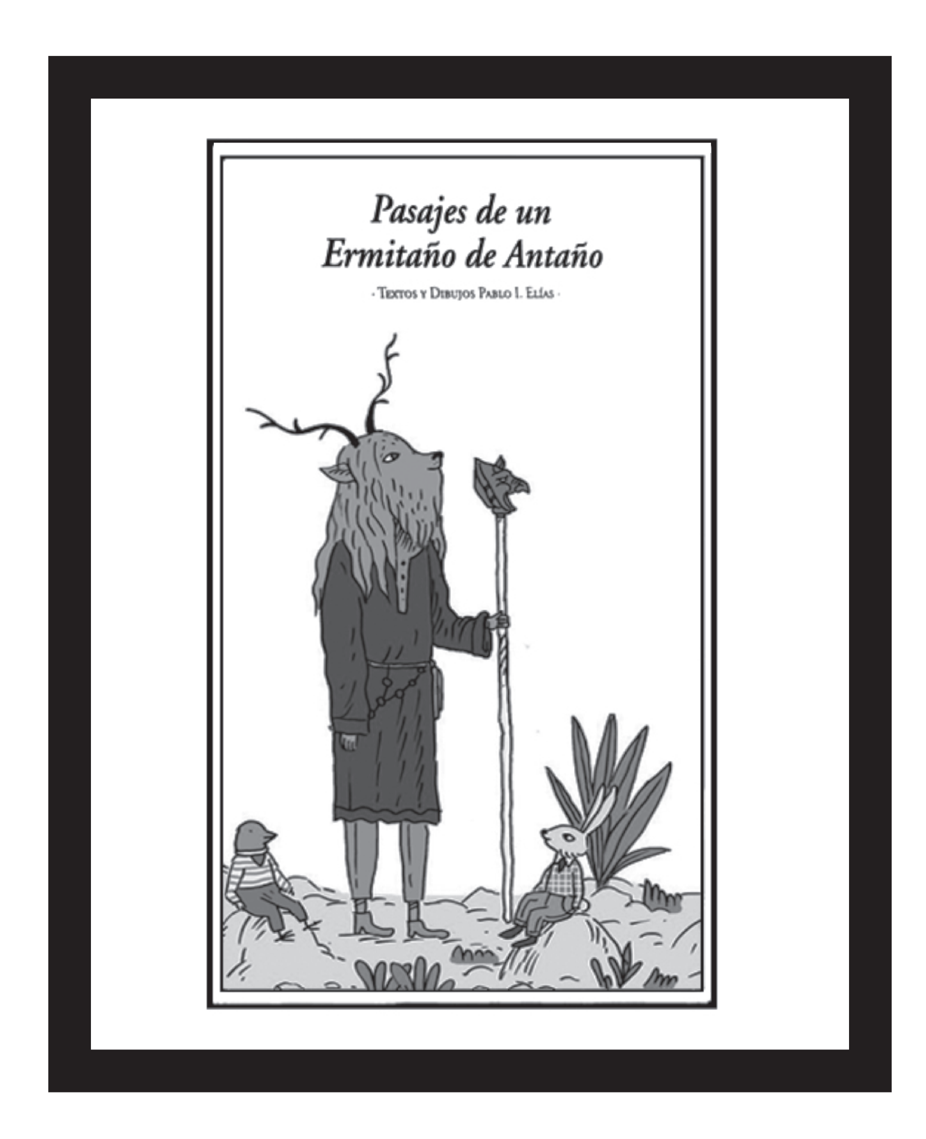
Solo para destacar algunos de los mejores relatos se pueden mencionar "1515" (de Renard/Monjes) que tiene como protagonistas un pueblo originario previo a la conquista, el onírico "1537" (de Beaín/Hurón) donde Pedro de Mendoza no la pasa nada bien, "1812" (de Yaroslavsky/Luján) con un tenebroso relato que involucra a algunos de nuestros próceres donde la esencia lovecraftiana es palpable. Y dos relatos con estilos gráficos en las antípodas pero excelentes cada uno en lo suyo, "1870" (de Ropencho/Dearmas) con la oligarquía como centro y el hermoso homenaje a Las montañas de la locura titulado "1903" (de Wortley/Cabrol) donde la sangre y desesperación se traslada a la Antártida.

Descendientes llega como una brisa fresca que nos dice que se pueden seguir creando grandes y originales historias a partir del legado del maestro.

Y nunca lo olviden *"Ph'nglui mglw'nafh Cthulhu R'lyeh wgah'nagl fhtagn"*, nunca.

Melodías secretas

Por Diego Arandojo



En una época turbia a nivel editorial, donde la sombra del mercantilismo y la ausencia de verdaderos valores de las letras (que no pretendan construir una "obra" basada exclusivamente en la imagen del autor/a) encontramos algunas gemas. Piezas de arte que brillan por sí mismas. Una de ellas, que además me llena de alegría, es *Pasajes de un ermitaño de antaño*, editado en 2018 por el sello P.L.M.

Pablo I. Elías nos trae un libro donde texto e ilustración, rodeados de un blanco que, por momentos, parece engullirnos, conviven y se potencian entre sí. Es una poética donde lo metafísico también tiene su lugar, además de un juego permanente de lo hermético, coqueteo de aquello que está oculto a la vista del profano.

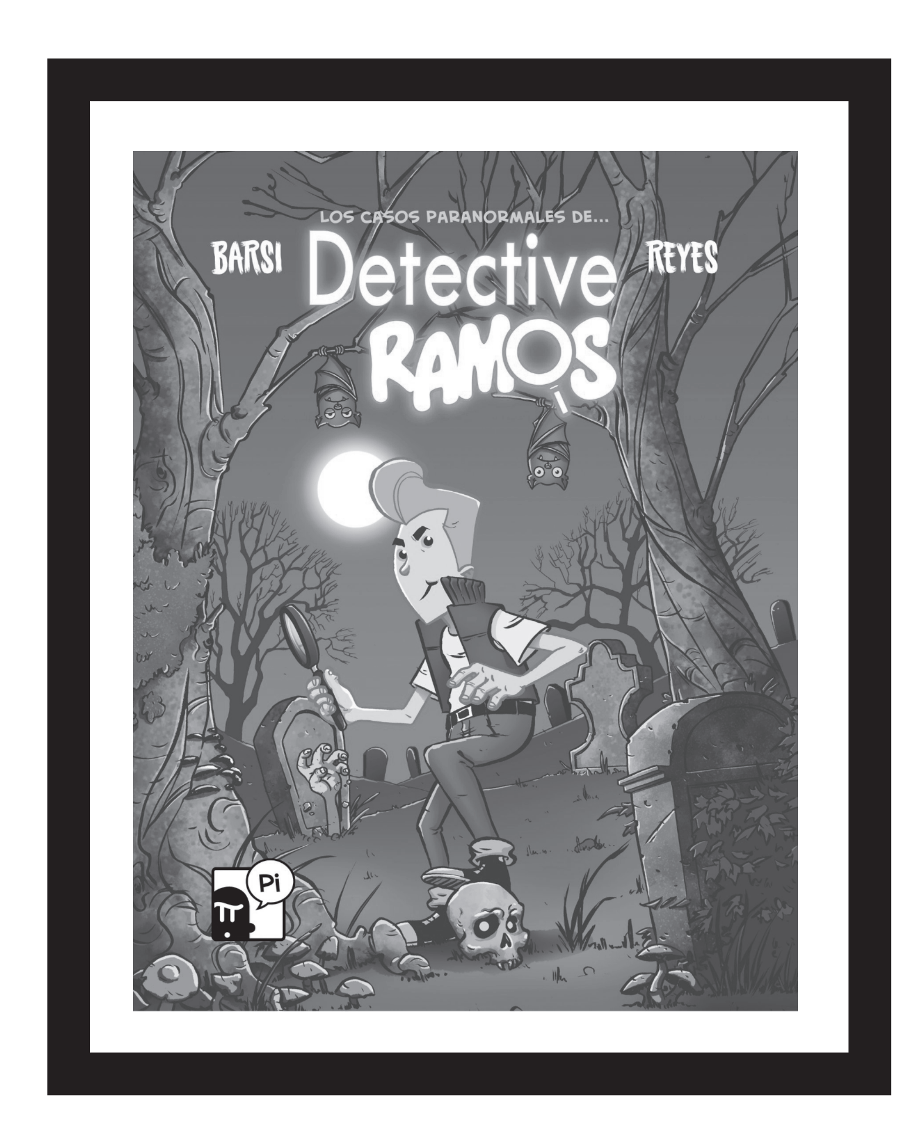
Animales, máquinas, construcciones y objetos de uso cotidiano danzan en las páginas de esta obra, tan rica y de múltiples interpretaciones. La brevedad, además de la contundencia, de cada texto nos permite detenernos en cada detalle, para luego disfrutar de la totalidad.

Sin dudas, como mencioné al inicio, en una época siniestra como la que transitamos, que existan libros como *Pasajes de un ermitaño de antaño* dan esperanza de que, al final del camino terrible, hay luz. Y una luz real, no fatídica.

Consigan esta antorcha exultante, para que alumbre sus espíritus.

Un detective contra el más allá

Por Pablo Stanisci



La manifestación de lo paranormal o las criaturas de la noche no tienen límites geográficos o de edad para acechar y asustar. Los lugares típicos pueden ser las mansiones abandonadas o las instituciones psiquiátricas pero por qué no también una escuela.

Monstruos varios y fantasmas aterradores hacen su aparición entre chicos de primaria en las divertidas aventuras de *Los casos paranormales de Detective Ramos*, con guion de Guido Barsi y arte de Darío Reyes. El tomo publicado por Pi Ediciones en el año 2018 nos llega con cinco historias breves muy entretenidas, en especial, para el público infantojuvenil.

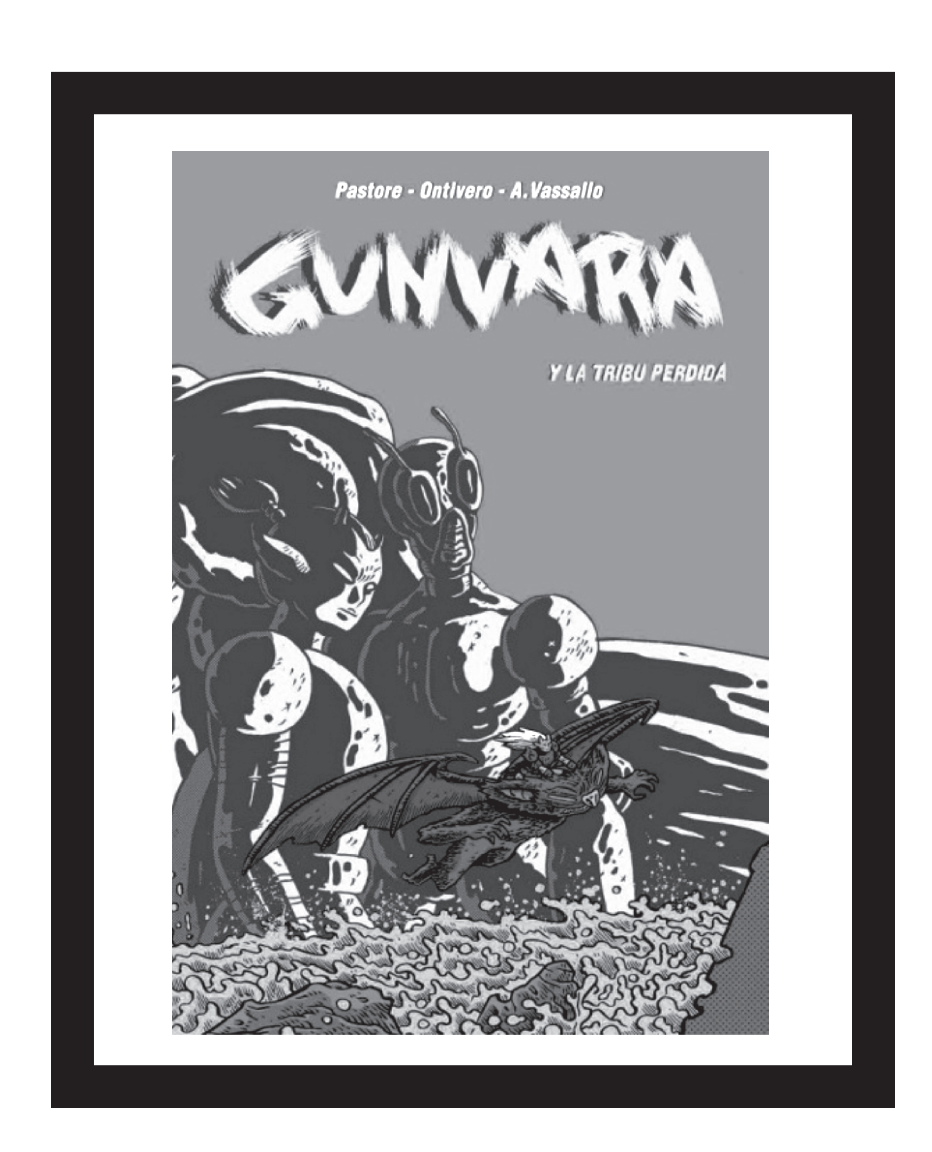
El joven Ramos, con agencia de detectives propia, ayudará a sus compañeros de la escuela primaria contra aterradoras apariciones, que incluyen a un pequeño Nosferatu, fantasmas hippies desafinados u zombis en medio de un cementerio. Todo relatado en tono de aventura y con muchos toques de humor, donde el protagonista siempre aparece como un mini James Bond.

El guion de Barsi entretiene siempre parejo y los diálogos están pensados para atrapar a los lectores más chicos pero enganchan por igual a los adultos. Con giros finales humorísticos y donde nuestro héroe, siempre tranquilo en apariencia, se lleva unos buenos sustos. Por igual, el arte de Reyes juega con las expresiones de los personajes a la perfección y con un manejo muy dinámico de las situaciones de acción o sobresalto. La paleta de colores y el juego de sombras (en especial en los momentos nocturnos) ayudan plenamente para sumergirse en los ambientes que los chicos deben transitar.

Una lectura muy entretenida y que, sin dudas, a los más pequeños (como en el caso de mi hija) les va a encantar.

Aventuras en las profundidades

Por Diego Arandojo



En 2018, Deriva Ediciones lanzó al mercado argentino una de las historietas de aventuras más sobresalientes: *Gunvara*.

Este primer volumen era una delicia tanto en el arte como en guion, y nos hacía ingresar en un mundo de fantasía absolutamente intenso, donde Gunvara, junto a su fiel Arack, intentaban averiguar por qué había un precio por la cabeza de esta heroína. Era una historia de una acción palpitante, que no daba respiro al lector. El arte de Luca A. Vasallo, tremendo en todo nivel, y un uso excepcional del color, lo convirtieron en un producto destacado.

En *La Tribu Perdida*, editado en 2019, los autores apuestan a más: Gunvara se robustece, nos permite conocer aspectos de su personalidad y de su familia, a través de la narrativa sólida de Pablo Ontivero (sin olvidar a Athos Pastore en la historia), que nos lleva a las profundidades marítimas para conocer especies y misterios que se ciernen allí.

El arte de Vasallo es impresionante, tal como en el primer volumen, y no defrauda; camina con pisadas fuertes y sostenidas, también por la combinación perfecta del guion de Ontivero. Las composiciones de página mantienen un ritmo permanente, del cual es imposible desprenderse. Las escenas de lucha, por mencionar solo unas, son fabulosas y construidas con una lógica de viñeta apasionante. Nos metemos de lleno en lo que sucede, y nos dejamos guiar hacia un desenlace orgánico, en su justa medida.

Esperemos que este regreso de Gunvara sea apenas el segundo peldaño de una escalera que ascienda hacia las regiones más increíbles que la aventura tiene deparada para sus feligreses.



Relámpago en la cruz

Por Diego Arandojo

Después de subir y escalar montañas, de soportar bajas y altas temperaturas, de poner al máximo la tolerancia de la carne, el monje llega a los aposentos del Todopoderoso. Es un sitio indescriptible e insoportable; la voz del Creador no solo deja sordo al visitante, sino que desarma su cuerpo, no para hallar la muerte, sino para ser reconfigurado y, con la ingeniería divina, permitirle oír el ruido. Porque cuando Él habla, Todos Hablan; Ángeles y Ánimas, Legiones y Silencios. Por eso el monje –o lo que quedaba de él– no comprende absolutamente nada. Porque el ruido es un lenguaje reservado para unos pocos.

El término *megaloschemos*, según apunta el autor Basil Pennington, se refiere a: "*Monje que ha recibido el gran hábito, o el hábito angélico. Originalmente había una sola profesión monástica y un solo hábito o schema, pero con el tiempo se desarrollaron distintos grados, de ahí la distinción entre pequeño y gran schema; en la tradición rusa, tomar el gran schema significa consagrarse exclusivamente a la vida contemplativa; en la griega, puede no ser así, y algunos monasterios del Monte Athos no observan la diferencia sino que dan inmediatamente el gran schema a todos sus monjes*" (En busca de la verdadera sabiduría, 1990, Narcea Ediciones).

Esta misma palabra, pero llevada a un nivel increíble, en lo referido a lo sonoro, a lo exploratorio, da nombre al álbum de la dupla Abattoir & Satori, editado en 2018 por el sello GH Records.

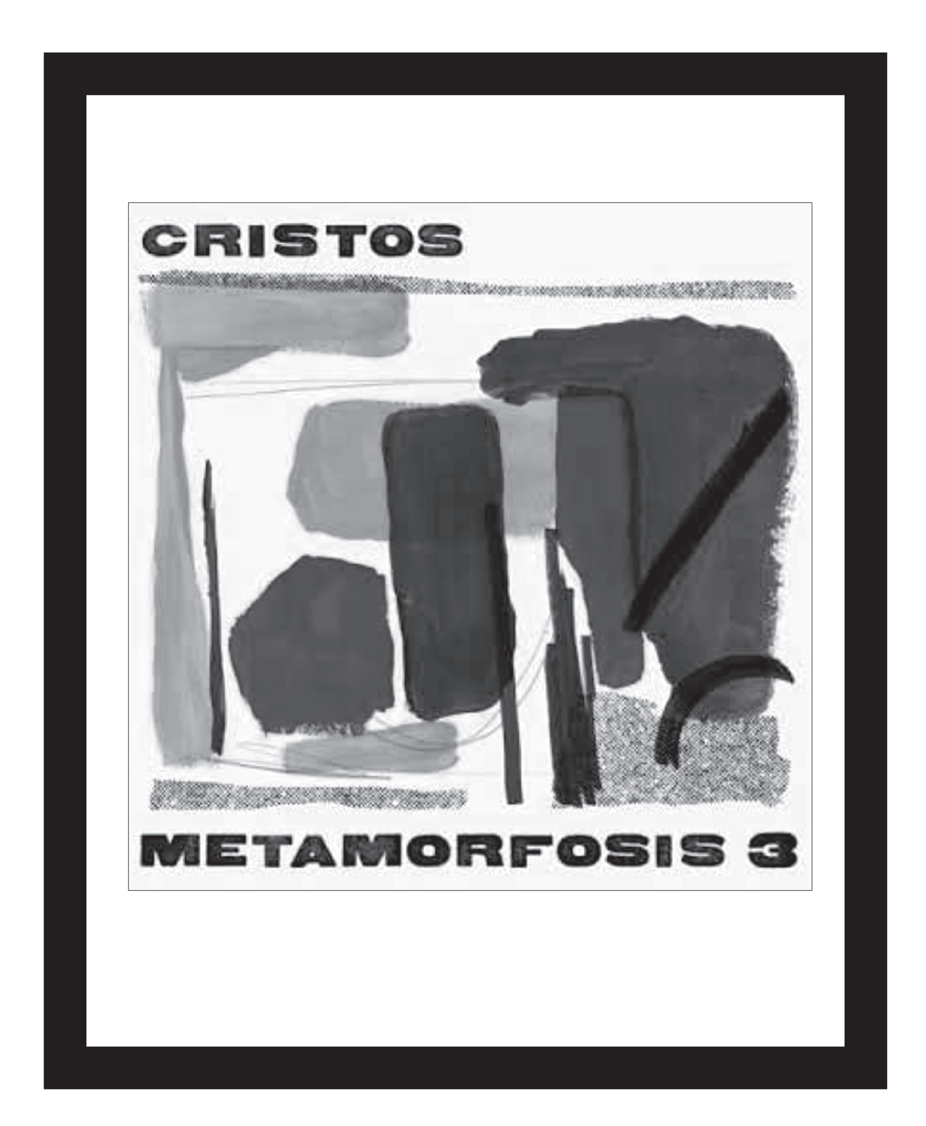
Siete tracks que son, como el penitente que ofrece su dolor como moneda de acceso a la sabiduría hermética, latigazos para nuestros sentidos. Estamos en presencia de un disco muy intenso, cuyo concepto del ruido gravita en



torno a concepciones de la ortodoxia religiosa, que se profundizan en piezas como *Hesychasm*, la práctica del rezo constante para llegar a la quietud divina, o en *Sabazius*, que nos recuerda a ese extraño culto telúrico.

Sin dudas *Megaloschemos* demanda ser escuchado en una estricta soledad, preferentemente alejado del vaivén de la urbe, para gozar con este gran trabajo de Lorenzo Abattoir y Dave Kirby. Que haya sido editado con tal nivel de calidad, también nos permite agradecer la existencia de sellos como GH Records, comprometidos con cada lanzamiento, tanto en contenido como en forma física.

Si el Todopoderoso es ruido, incomprensión, caos, entonces el orden es nuestra manera de sostenernos en la precariedad de la condición humana.



La tierra prometida

Por Diego Arandojo

La transformación es permanente.

Desde un átomo hasta un planeta; todo –tarde o temprano– termina transformándose en otra cosa. Los antiguos orientales lo tenían en claro, de ahí su particular filosofía y manera de comprender vida y muerte; donde la mutación es una constante que nos arrastra en su derrotero.

La banda *Cristos*, oriunda de la localidad bonaerense de Quilmes, se viene destacando por su particular sonido y musicalidad, coqueteando entre lo experimental y cierto sesgo psicodélico, ofreciendo algo fresco en una escena de rock local bastante pétrea. La agrupación está conformada por David Gutiérrez en guitarra y voz, Maximiliano Pietroni en sintetizador y bajo, y Matías Rivara en batería.

El lanzamiento en 2019 del disco *Metaformosis 3*, con un plástico arte de tapa que nos recuerda a aquellas pinceladas frenéticas de los años 60, es una obra que se deja disfrutar sin forzar ni apretujar canciones para satisfacer al público.

El Sol, La Ventana del Tiempo o *Pasos Lentos* nos invocan, como si fuéramos dioses en el olvido, para hacernos bailar bajo los rayos inclementes del Astro Rey, que languidece en el firmamento. Melodías para ir en busca de una tierra prometida que más que prometida, es apenas quimera.

Cristos tiene calidad, tanto de música como de contenido, sin resignar a esa impronta que posee todo habitante del Cono Sur, ya no como estigma, sino



como *Eros* de fortaleza y brío. Más que hablar de *indie*, o el término que ustedes quieran endilgarles, prefiero referirme a una musicalidad del ahora y ya, sin prolegómenos ni exclamación de lo estético, algo que marca la decadencia de muchas (tal vez demasiadas) bandas argentinas. *Cristos* supera ese estadío débil, para trepar otro nivel, y lanzar sus flechas desde allí.

Cierra el disco el tema *Loopy*, perfecta conclusión de un disco coherente, sensual y a su vez poético, que le canta a la ciudad del hombre sin rostro.

Los Tulfis

Por Mariano Buscaglia



Los Tulfis, con textos de Diego Arandojo y dibujos de Piero Pierini, es la segunda entrega de la "Colección Matafuegos" de la Editorial Lafarium, que debutó con una obra maravillosa titulada *El Horror Blanco* con textos de Arandojo y dibujos de Raúl Ávila.

La colección, por el momento digital, aborda el género infantil desde una mirada grotesca, lúgubre y funeraria que remite a las obras de esos popes anglosajones de los géneros tremebundos, llamados Edward Gorey o a Mervyn Peake. Se caracteriza, además, por la brevedad en los textos, grandes espacios en blanco y un énfasis en el aspecto gráfico. Siempre supremo y rayano en la genialidad. También hay que destacar el diseño de Mauricio Giacomino que regula a la perfección los espacios y tiempos entre los dibujos y los textos, dándole a ambos el lugar que merecen.

Breve, contundente y macabro son los adjetivos que más se ajustan a *Los Tulfis*. Arandojo tiene el don de la parquedad literaria que se equilibra a la perfección con una historia sugerente, de sutil humor negro, que remite al género infantil y a esos monstruitos tan simpáticos como peligrosos que eran los Critters. Los Tulfis parecen servir para algo, pero su utilidad es destructiva, hasta podría decirse asesina. Son una hermosa caja de Pandora en manos de un niño con aire perverso (que podría ser el autor en sus años mozos… o al menos eso sugieren los hermosos trazos del dibujante).

Pierini, con un estilo ecléctico, que mezcla la tinta y la aguada con técnicas digitales, da en el clavo para ilustrar los brevísimos párrafos de Arandojo donde en una oración se exalta al animal fantástico y en la otra se cuela una

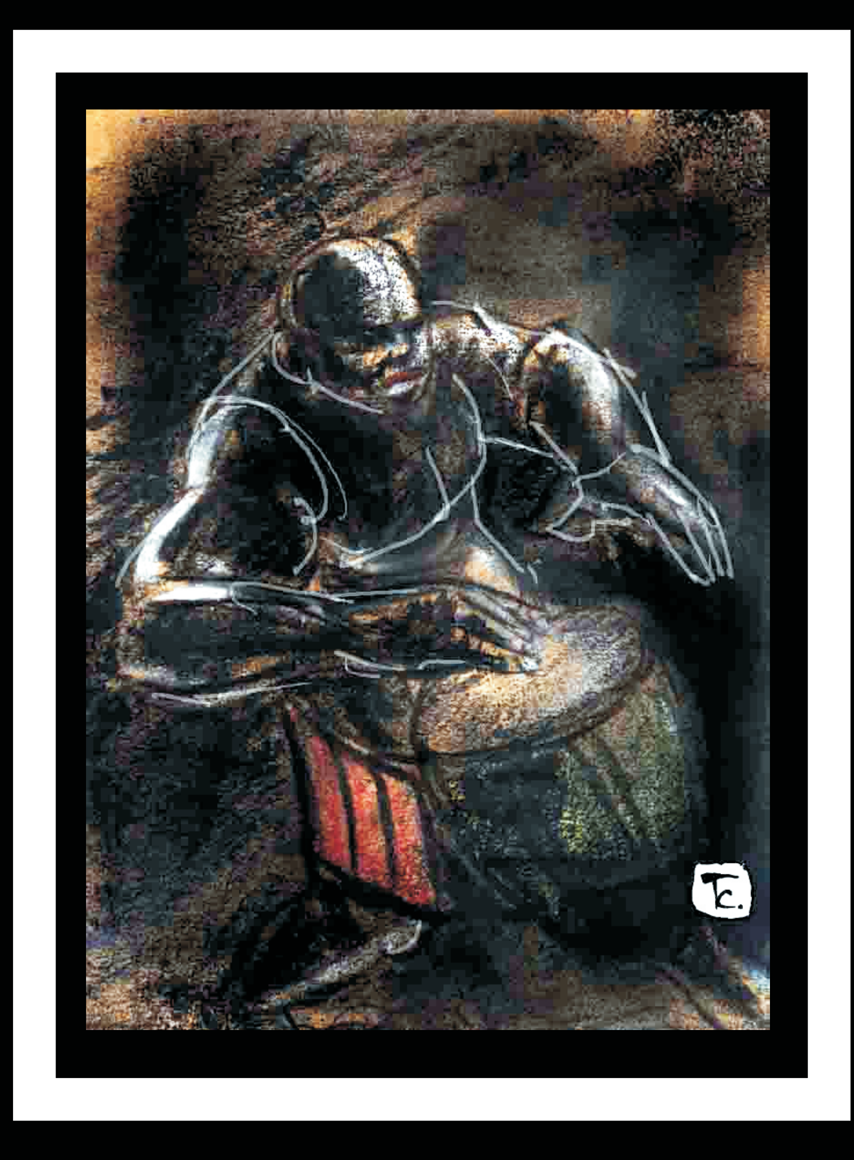
amenaza. Pierini da la impresión de ser una especie de Alejandro O'Kif de pesadilla. Un O'Kif que sigue ilustrando luego de haberse transformado en zombi.

Esas bolitas peludas, con cuernos y ojos amenazadores son dignas de figurar en los bestiarios o zoologías fantásticas que escribirán nuestros hijos… luego de perder el sueño tras la lectura de este libro.





TINTA CRUEL

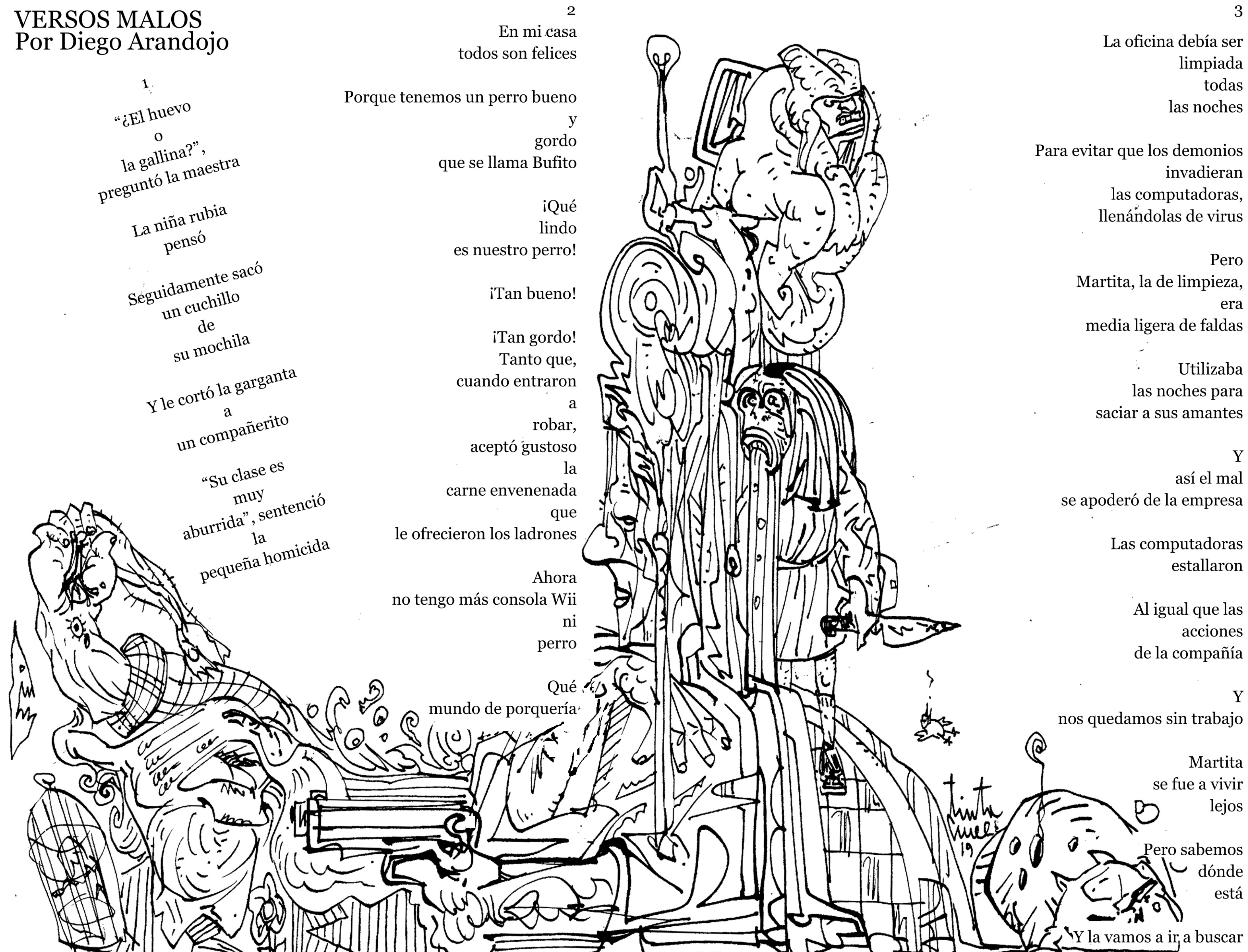


TINTA CRUEL



TINTA CRUEL

VERSOS MALOS
Por Diego Arandojo



1

"¿El huevo
o
la gallina?",
preguntó la maestra

La niña rubia
pensó

Seguidamente sacó
un cuchillo
de
su mochila

Y le cortó la garganta
a
un compañerito

"Su clase es
muy
aburrida", sentenció
la
pequeña homicida

2

En mi casa
todos son felices

Porque tenemos un perro bueno
y
gordo
que se llama Bufito

¡Qué
lindo
es nuestro perro!

¡Tan bueno!

¡Tan gordo!
Tanto que,
cuando entraron
a
robar,
aceptó gustoso
la
carne envenenada
que
le ofrecieron los ladrones

Ahora
no tengo más consola Wii
ni
perro

Qué
mundo de porquería

3

La oficina debía ser
limpiada
todas
las noches

Para evitar que los demonios
invadieran
las computadoras,
llenándolas de virus

Pero
Martita, la de limpieza,
era
media ligera de faldas

Utilizaba
las noches para
saciar a sus amantes

Y
así el mal
se apoderó de la empresa

Las computadoras
estallaron

Al igual que las
acciones
de la compañía

Y
nos quedamos sin trabajo

Martita
se fue a vivir
lejos

Pero sabemos
dónde
está

Y la vamos a ir a buscar

ragus

Edición 16, octubre de 2019

Dirección general:
Diego Arandojo

Producción:
Lafarium

Colaboradores:
Pablo Stanisci.
Mariano Buscaglia.
Pablo Paz.
Tinta Cruel.